

EL OCCIDENTAL.

Director: F. F. NORIEGA.

SERIE I.

Alajuela, Noviembre 11 de 1895.

NÚMERO 1.

El Occidental.

Propósitos

Sean nuestras primeras palabras para saludar muy cordialmente a la prensa nacional, y hacerles á nuestros colegas la protesta mas sincera de que no a horramos sacrificio para que se lleven á cabo las reformas ya iniciadas por algunos de los órganos mas importantes del periodismo costarricense, encaminadas á mejorar su condición en todo sentido, comenzando por una asociación franca y leal, que seguramente será de grandes y benéficos resultados.

Uno de los móviles que nos han impulsado á fundar esta hoja periódica, es el de contribuir con nuestro humilde contingente al progreso del país, y particularmente al de la provincia de Alajuela y comarca de Punta Arenas, secciones importantes del país de, en territorio continuo, van á ser favorecidas con la redentora obra del ferrocarril del Pacífico, único practicable en las actuales circunstancias y reclamado no solamente por el patriotismo y progreso real del país, sino que también y lo que es más, por apremiantes necesidades económicas.

El Occidental será, pues, sostenedor entusiasta y decidido de la salvadora empresa, al mismo tiempo que órgano de los intereses generales de las dos secciones del país ya nombradas. Tomemos, pues, nota de ellas personas de buena voluntad que quieran dar vida á nuestra incipiente empresa, favorecerla con su apoyo, para cual quedan á sus órdenes las columnas de El Occidental.

Como extranjeros, no tenemos con nadie, nexos ningunos en la política del país, y si algo nos importe, será solamente asunto de nuestro interés interno. Por esta razón y muchas más, no nos inmiscuiremos en las luchas de la política nacional; pero como somos liberales convencidos, en campo sereno de los principios se nos encontrará siempre dispuestos á defender los que sincera y ardientemente profesamos. En este sentido, si tenemos política.

Conste; y por lo demás suscribimos en seguida, lo que en otra ocasión manifestamos en un periódico la capital:

Dicesme, amigo mío, que yo á entrar en el gremio de los periodistas, me pides por tal motivo, consejos y pare, con lo que

mo dispensas alta é inmerecida honra, á la vez que me pones en graves aprietos, porque dando lo segundo á quien se le ha puesto entre ceja y ceja la idea de tener periódico, y ver su nombre al frente de él, después de la pomposa y malamente envidiada palabra de Redactor, es lo mismo que darlos á quien ha dado en la flor de tenerla con el dulce nombre de esposa, apesar de las espinas y de las consiguientes contrariedades que tal paso apareja.

El pretendiente á periodista es ni mas ni menos que un novio; el mismo desasosiego; los mismos desvelos, éste hablar consigo mismo, aquel afán por solicitar noticias, informes y pareceres de las personas con quienes topa aunque sean de todo punto extrañas al asunto; qué ventajas mas alegres las que hace, porque hasta entonces, todos los suscriptores pagan; cuáles cálculos mas optimistas que los que resuelve en su cerebro! ¡Cómo mira y remira los diferentes periódicos que á sus tiradas manos llegan! Ya se decide por un formato; ya por el otro; tan pronto porque el título vaya en mayúsculas, como por seguir la manera alemana de las minúsculas; ahora por el estilo francés de los encabezamientos sencillos, después por el americano. ¡Aceptará clichés que trastornen el encolonnado que adopte; y den ese aspecto de tablero por lo variado de los tipos de los anuncios; ó hará que vayan éstos con los títulos en mayúsculas al estilo inglés? Todo esto y mucho mas es asunto de varios días prescindiendo del nombre del periódico: que es uno de los puntos mas discutidos consigo mismo y con sus amigos y amigas.

Prescindamos de la luna de miel; ó sea del tiempo que transcurre entre la salida del primero y segundo números. No hablaremos de las gratísimas fruiciones que experimenta un redactor en este tiempo en que no recibe sino enhorabuena de la prensa y cartas de aliento de sus amigos.

En pasando, la luna de miel, empieza el petro de tormento para nuestro redactor, porque encuentra en el regente de la imprenta y en los cajistas, no una sino muchas suegras; en sus colegas, cuñadas; escaseces y apuros en la mala fe de los suscriptores; en sus amigos, importunos consejeros cuando no detractores sistemáticos porque no quiso publicarles el artículo insulso ó los versos indigestos. Esto, sin contar los anónimos, los ataques de sus colegas mas ó menos virulentos que suelen proporcionarle uno que otro duelo que, aunque comunmente se resuelve en beberse unas cuantas copas de Champagne, ú otro espíritu alcohólico menos aristocrático, no todos aguantan impasibles estas bromitas; á lo que se agrega ese tufillo de ridículo que despiden los duelistas que no se baten, por haber dado uno de ellos ó ambos, previo aviso á la policía, ó comunicándolo en reserva á algún amigo pusilánime.

Pero tú me has pedido parecer y consejos, y lo que he hecho es tratar de hacerte la idea de un periodista en ciernes, que sin duda no conoces, porque aquello del "conócete á tí mismo," con ser aforismo que cuenta luengos siglos, y es citado por todo el mundo, nadie lo sigue, como suele acontecer con cuantos consejos se dan, con la circunstancia agravante de que quien los da, tampoco los practica. Este es el mundo: en teoría todos somos insignes moralistas.

Sin embargo, tú me los pides, y yo te los doy de la mas buena fe que darse puedan, aunque con su práctica no satisfaras al público, que es antojadizo siempre y las mas de las veces cruel con el pobre periodista, á quien siempre zurra por fas ó por nefas. Ra-

zón tuvo el poeta cuando dijo que "el favor popular es devaneo;" pero si, si tienes cuenta y observas y practicas las reflexiones que me ha sugerido tu carta, serás siempre acreedor á las consideraciones de las personas sensatas; y tu reputación de escritor honrado, discreto y de caracter, se mantendrá incólume.

El periodista es fiscal de todo poder constituido, censor consentido de prácticas, usos y costumbres al mismo tiempo que vocero fiel de la buena fama, pero de tal modo, que jamás pequen de maliciosos sus ataques ni de baja y ruin adulación sus alabanzas.

Debe ser, pues, la buena fe, el norte y la guía de los periodistas que quieran cumplir honradamente con las múltiples obligaciones de su ministerio, que lo es y muy alto y sagrado.

Así como en las discusiones que á cada momento se suscitan entre amigos sobre asuntos las mas veces baladíes, aquel de los contendores que se ve confundido y anonadado con las poderosas razones de su contrario, monta en cólera y echa mano del procaz insulto y de la insana calumnia, así el periodista falto de razones se escapa de la liza echándolas de airado, vomitando improperios y forjando á su antojo sinrazones y vulgaridades que son armas socorridas de los espíritus débiles y mezquinos, de los caracteres presuntuosos que jamas se creen expuestos á una derrota, cuando más les valiera con hidra ingenuidad hacer confesión de sus errores, ya que no de su impotencia en tales lides.

Y va de cuento la siguiente anécdota.

Preparó el eminente médico sur-americano Doctor Z. un específico contra las fiebres y lo bautizó con su propio apellido precedido de la palabra rob. En buena hora otro galano cometió el pecado de analizarlo químicamente, comprobando de una manera inequívoca, que el tal específico contenía una fuerte dosis de yodo, por lo que sería de fatales consecuencias para los desdichados pacientes. El inventor se vino contra el intruso químico y trató de confundirlo con una andanada de insultos y de argumentos á cual más desatinados; pero éste apeló á la lógica y confiado en su causa lo anonadó con la contraréplica concebida así: "Es cierto lo que el Dr. Z. dice contra mí; pero el rob tiene yodo."

Ese hecho histórico debe tenerlo siempre presente todo polemista para no incurrir en la debilidad de contestar la diatriba con la diatriba, ni el insulto con el insulto; por que proceder así es mostrar ruindad de alma, á más de ridículo despecho, tan solo engendrado por la pobreza de argumentos y de razones. De estos últimos debe armarse un periodista, y no del vocabulario de las verduleras, al apercibirse para las lides en que de ordinario se ha de ver comprometido.

Nunca pierdas los estribos al censurar algunos actos de los funcionarios públicos, pues muy á menudo suele dejarse correr la pluma en tales casos á impulsos de pasiones banderizas ó antipatías personales, cuando no por un espíritu de oposición sistemática.

Mira siempre en tus ataques al funcionario público y no al hombre, de tal suerte que, si es tu amigo, no se resienta de tu maledicencia, y si tu enemigo, menos aún se pique de tu exaltación.

Es por falta de razones y por el prurito de oposición, por lo que con frecuencia salen á luz los defectos personales en las controversias periodísticas, de las que no resultan frecuentemente, por desgracia, mas que las muy ingratas de hacer apurar la amarga copa, por injustos reproches, á seres inocen-

es que ninguna culpa tienen en sus desgracias personales; y todo ello sin resultado ninguno para el bien público. Bravas hazañas, que son lo que los dardos de Telefo para los que las provocan!

¿Qué lector no se conmueve hondamente y lanza todas las iras de su alma contra el desalmado y envidioso detractor del inmortal Cervantes al leer el siguiente pasaje en que éste, con olímpica serenidad, como que estaba seguro de sus altos merecimientos y fama, contesta al procaz:

"Lo que no puedo pasar es que me note de viejo y de manco. De viejo, como si me hubiera sido dado detener el vuelo del tiempo! De manco, como si mi manquedad la hubiera adquirido en una taberna y no en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, que no venían los presentes y que acaso no esperan ver los venideros!"

Y como complemento, las siguientes palabras de Fray Luis de León:

"Perseguir á un miserable y dar pena al que nada en ella; y al caído y al adolorido acrecentarle mas el dolor es caso vilísimo y de corazones bajos y villanos y desuados de toda humanidad y virtud... Dios, nos libre de un necio tocado de religioso y con celo imprudente, que no hay enemigo peor.

Colaboradores.

Ferrocarril al Pacífico.

No necesitamos demostrar extensamente la importancia capital de esa vía para que todos los costarricenses se interesen en su pronta realización: saltó á la vista su necesidad y la obra parece tan natural, que nos admiramos de que todavía no se haya llevado á cabo, nos parece increíble que aún no estén unidos nuestros dos puertos principales por ese lazo de hierro que acorta las distancias, que fecunda valles y montañas con su roce; que hará de Costa Rica el puente espléndido por donde pasan de un hemisferio á otro todos los viajeros del mundo.

La línea al Atlántico dió vida opulenta á la mitad del país; ha hecho surgir pueblos de trabajadores donde antes solo habitaban los animales salvajes; ha convertido los bosques vírgenes en valiosas haciendas de bananos y café; ha transformado las sabanas incultas en extensas praderas para la cría del ganado, mientras que la otra mitad del país permanece dormida, estacionaria; progresa lentamente debido al espíritu indomable de trabajo que caracteriza al hijo de este suelo, pero todos sus habitantes desde hace mucho tiempo sueñan con el apoyo potente del Ferrocarril al Pacífico que ha de equilibrar á todo el país y repartir por igual la riqueza y la prosperidad.

Puntarenas languidece; es un pueblo bellísimo que ha ido decayendo con la preponderancia incontrastable de su rival, el Limón orgulloso y moderno que se ensancha rápidamente al calor de todas las circunstancias que lo favorecen. Puntarenas, al decir de gentes que han viajado mucho, tiene condiciones especiales para ser un puerto de muchísima importancia en nuestra América; le falta el empuje supremo de la civilización material que toma cuerpo y forma en ese invento portentoso, casi fantástico, que llamamos ferrocarril. Es obligación del Gobierno aprovechar nuestra excepcional posición geográfica para levantar el país á la altura que le corresponde y explotar en

provecho de nuestro pueblo los tesoros que la misma naturaleza le concedió con derroche singular; es obligación de los costarricenses fomentar el entusiasmo por la magna empresa y está en el deber del periodismo discutir esos puntos de grande interés para la patria en vez de gastar su actividad y su esfuerzo en fútiles disputas de rivalidad esterily hasta ridícula.

Las repúblicas de Centro América que no tienen facilidades para exportar sus productos por el Atlántico, se ven en el caso de enviarlos hasta Panamá, cuando les sería más fácil y económico su transporte por Costa Rica; los comerciantes y viajeros centroamericanos de todas clases que tienen que hacer el mismo trayecto, atemorizados al atravesar aquellas comarcas mortíferas, tendrán ocasión á su paso por nuestro territorio, de admirar ose progreso verdaderamente precoz que nos enorgullece, esos dones naturales que hacen de nuestro suelo una región paradisíaca, ese carácter de nuestro pueblo laborioso que, ajeno á las contiendas políticas que destronan á todos los latino-americanos, labra calurosamente la tierra y va guardando cuidadoso en sus baules la herencia de sus hijos. Esta relación pintoresca contada por el cosmopolita en todos los puntos del globo, traerá á nuestro suelo la inmigración benefactora y sana que tanto necesitamos y que hasta ahora no satisface á los hombres que reconocen en ella un agente poderoso para el adelanto de estos países cuya escasez de brazos y de medios de comunicación origina el abandono en que se halla la agricultura, base en otras naciones de su poder y de su fuerza.

Las compañías inglesas se llenan tranquilamente los bolsillos, sin competencia q' les haga rebajar de un modo razonable los exagerados precios de sus tarifas, y ya que en mala hora los gobiernos anteriores comprometieron durante un siglo esa fuente de riqueza nacional, es preciso arrancar de esas manos extranjeras un poco del oro que se llevan, y para ello es preciso oponer el ferrocarril al ferrocarril, la tarifa á la tarifa.

La naturaleza nos está brindando campo extenso para esa rivalidad necesaria á nuestro engrandecimiento y que solo una indiferencia inexplicable ha podido despreciar; esa faja inmensa de terreno en la que milagrosamente ejercemos todavía dominio absoluto, nos ofrece todos los elementos para el resultado feliz de la empresa, para luchar ventajosamente con el poder ferroviario del inglés.

¡Acciones del Ferrocarril al Pacífico! ¿Quién no se suscribe cuando en manos de accionistas están todas las empresas europeas y americanas?

BOLESLAS GORKA.

Gosas del día.

Saludamos muy respetuosamente al señor Presidente de la República y demás miembros de su estimable familia, quienes se encuentran desde hace algunos días de temporada en esta ciudad.

También son nuestros huéspedes el señor General Quirós, Ministro de la Guerra y su señora.

Deseamos para todos ellos que los aires de Alajuela les sean propicios, y su permanencia aquí, del todo grata.

* *

Los hermosos camellones en que se han transformado algunas de las calles de la ciudad están pidiendo coches ó siquiera velocípedos para su mejor lucimiento. En la capital es furor lo que ha ya por estos últimos.

A propósito de velocípedos. Un espiri-

tual herediano, amigo nuestro, nos refería ahora días en el tren la ocurrencia de un su paisano que vino de la capital un poco contrariado por algunos chascos que pasó con motivo de ciertos términos para él muy cargantes.

—En San José, decía, todo es moda. Ahora les ha dado á muchos por hablar á lo macho. Figúrense ustedes que dicen *imperial hotel*, y por lo tanto después saldrán con *Europa de hotel*, *Justicia de Palacio*. Dicen *teléfono* y... qué sé yo; pero sobre todo eso de *bicicleta* es lo que más me ha cargado; si señores: *bicicleeta* en lugar de *velocípedo*.

Esto nos recuerda la ocurrencia de un paisano nuestro que cojeaba del mismo pié de nuestro herediano y que oyó á su médico hablar de *tenesmo* y *tenia*.

—Bonitos estamos con los médicos de ahora. Antes decía uno: tengo pujos, tengo solitaria; y ahora tiene que decir: tengo tenemos y tengo tenía.

* *

Nuestro amigo don Guillermo Pradilla, agente de la respetable compañía de seguros La Massachusetts debe estar de plácemes, pues en su excursión por Atenas y Palmares se nos dice que aseguró muchas de las personas más importantes y acaudaladas de aquellos lugares. Sabemos que algunas de ellas hasta solicitaron el retiro de otras compañías para ingresar en la Massachusetts. Seguramente que no les pesará. Bien por el licenciado.

* *

Debido al interés de nuestro querido amigo el respetable caballero don Juan B. Bravo, se ha organizado la Sociedad Filotécnica «La Luz», que como se verá en otra sección, será un centro utilísimo para el adelanto artístico y cultura de nuestra sociedad tan decaída y tan apática.

Así mismo se verá la nómina de los socios y las secciones en que se halla dividida dicha Sociedad.

Felicitemos á nuestro amigo Bravo y desde luego que cuente con nuestro humilde apoyo en su meritoria y desinteresada labor.

* *

Los naranjicidios estuvieron en vigor hasta la semana pasada. Sin embargo de las órdenes tan terminantes para botarlos, algunos quedan en pié. No nos explicamos aún el objeto con el cual las autoridades ordenaron tal medida, pues á mas del ornato de las calles, es bien sabido que los árboles desempeñan importantes funciones higiénicas, y sobre todo, ahora que entra el verano se hacen más necesarios aún.

* *

Publicamos en seguida el acta de la sesión habida con el objeto de organizar en esta ciudad un club que abogue por la santa causa de la independencia de Cuba. No solamente para la publicación de las actas de los clubs que se funden con ese objeto, sino que para cualesquiera otras publicaciones tendentes al mismo fin, ofrecemos con mucho gusto las columnas de nuestra hoja sin *ninguna reserva*.

En la ciudad de Alajuela, á las cinco y media de la tarde del veintisiete de octubre de mil ochocientos noventa y cinco, los infrascritos, asociados con

el objeto de promover en lo posible el apoyo de la actual revolución cubana, tendente á la emancipación política de la Isla, acordamos:

ARTÍCULO I.

a) — Fundar un club que se llamará «José de la Luz y Caballero» para organizar los trabajos que conduzcan á la realización del propósito expresado:

b) — Nombrar desde luego la Directiva, compuesta de un Presidente, un Vice-Presidente, tres vocales, un Secretario y un Pro-Secretario.

c) — Comisionar á la misma Directiva para que redacte un proyecto de reglamento de esta asociación, el que presentará en la próxima reunión ordinaria.

d) — Reunirse ordinariamente los domingos á las cinco de la tarde, por ahora en la oficina del infrascrito señor Chacón.

e) — Comunicar oficialmente la fundación de este Club á los demás sus correligionarios ya fundados en la República. Y

f) — Publicar el acta de esta sesión, excitando los sentimientos de americanismo y de humanidad del pueblo de Alajuela, á fin de que los ciudadanos que lo quierán, formen parte de esta asociación como miembros activos de ella y trabajen de consuno en la realización de los propósitos á que obedece el establecimiento de este Club.

ARTÍCULO II.

Se procedió á la elección del personal de la Directiva, y de común acuerdo resultaron electos:

Para Presidente	don Tranquilino Chacón
„ Vice-Presidente	„ Félix F. Noriega
„ Vocales	{ Dr. „ Federico Pizarro
	„ „ Aquiles Acosta
	„ „ Eugenio Vargas
„ Tesorero	„ Procopio Arana
„ Secretario	„ Paulino Dubón
„ Pro-Secretario	„ Paulino Soto.

Los electos aceptarán y tomarán desde luego posesión de sus cargos

ARTÍCULO III.

El señor Noriega ofreció las columnas de un periódico que va á fundar en esta ciudad, para la publicación de todos los trabajos relativos á la propaganda en pro de la independencia de Cuba, y se le acepta tan oportuno ofrecimiento.

Siendo las seis y media de la tarde se levantó la sesión, y firmamos todos los concurrentes á este acto en fe del compromiso q' contraemos, F. Pizarro—F. F. Noriega—Aquiles Acosta, Procopio Arana—Eugenio Vargas—Alberto Carvajal—J. B. Bravo—J. Joaquín Sibaja G. Santiago A. Rees—Paulino Soto—Manuel Jirado—Paulino Dubón—Julio Acosta—Antonio Arroyo A.—Juan Bta. Romero—Manuel C. Bustos—Mennardo Reyes—Raul Acosta—Noe Ruiz—Emilio Acosta—Tranquilino Chacón.

Colombia.

Rafael Uribe Uribe.

En lo más recio de la batalla de Los Chancos (1876) un joven, casi un niño, cargaba á la vanguardia de un batallón de caucanos, sobre lo mas grueso de las huestes conservadoras que hacían guerra de mamelucos contra la libertad de conciencia. Caído el sombrero, hacía brillar el sol su pelo de oro; ni sombra de bozo sobre el labio; la frente iluminada y el ojo animado por la pelea. Diez mil hombres se mataban

los unos á los otros, ese 31 de agosto de 1876. Iba á saberse por quién quedaba Colombia entre la libertad y la teocracia. A esa hora en que el mismo idáudito fragor del combate nace como el silencio en el campo del estrago, se vió avanzar, y avanzar mas al imberbe del batallón caucano y caer por tierra al blandir su espada cuerpo á cuerpo contra el enemigo.

—Que mataron al Capitán Uribe! esclaman en las filas. A la carga! Sobre ellos!

La herida es mortal, pero Rafael Uribe Uribe respira todavía. Se le lleva á una ambulancia en donde le hacen las primeras curas y despues de la batalla es conducido en una camilla á la ciudad de Baga donde está su padre. Queda velando por él el eminente médico y cirujano, impertérrito soldado liberal Jorge Enrique Delgado.

El ejército liberal ha marchado sobre Manizals y ocupa las montañas de este lado del Chinchiná. Se libran combates duros. No hay tabaco y los veteranos no lo extrañan porque tienen bastante con el humo de la pólvora. Una tarde se ve venir por uno de esos caminos que amarillean en la montaña, una especie de espectro sobre una mula que anda á paso lento. Llega á la avarada y da su nombre; apenas se le oye; que vaya al Estado Mayor á aplicarse. ¡Oh gozo! Oh tarde inolvidable del patriotismo. Es Rafael Uribe Uribe exangüe, moribundo, desconcido, viviendo solo en los ojos llenos e coraje, que viene á qué? A tener el honor de que lo acaben de matar los odos! Es preciso bajarlo de la monra y acostarlo en alguna parte porqu se muere no solo de las consecuencias de la herida, sino de la fiebre tifoica reinante en la vecindad de los hospitales de sangre.

Hizo la campaña del Sur, y despues vino á Bogotá a estudiar en la Universidad Nacional. Esa que hoy es antro donde jesuitas empollan murciélagos coñas en las puntas de las alas, era entonces un foco de sabiduría en que araron la atención muchas veces los ministros extranjeros, especialmente s de Inglaterra y Alemania. Se enseñaban ciencias, no patrañas; se escaban hombres libres, no esclavos s esperanza de manumisión. Murillo, ojas Garrido, Ancizar, Camacho Rdán, los dos Pérez, Felipe y Santiago Teodoro Valenzuela, Juanuario Sahr, Ramón Gomez, José Ignacio Bessar, etc. etc., dictaban allí la verdad; y equilibrándolo todo y disponiendo todo, el ilustre doctor Antonio Varr Vega, en quien se juntan la Medicina y el Profesorado para disputarle la corona inmortal. En tal plantel lo Uribe Uribe estudios concienzudos sobresalientes hasta graduarse de abogado en el Colegio del Rosario, otro instituto de alta categoría científica.

Su inteligencia, sus conocimientos y su rectitud, le dieron tal posición en la sociedad, que más parecía su séquito el del hombre con la cabeza llena de cas y los sesos llenos de experiencia que el de un muchacho de 26 años. Se oyó su consejo y se meditaron sus palabras, cosa impropia de pueblos que no admiten que el hombre tenga un sino á dos pasos del sepulcro. Pasó á su tierra de Antioquia

GOTAS DE AJENJO.

Le aserraron el cráneo, le estrujaron los sesos y el corazón ya frío le arrancaron del pecho; todo lo exterminaron los oficiales médicos, más la causa no hallaron de la muerte de Pedro: de aquel soñador pálido que escribió tantos versos como el espacio azules y como el mar acerbos.

Oíd, cuando yo muera cuando sucumba ó médicos no me aserreis el cráneo, ni me estrajéis los sesos ni el corazón ya frío me arrebateis del pecho: hasta el alma no llega jamás el escarpelo, y mi mal es el mismo, es el mismo de Pedro: de aquel soñador pálido que escribió tantos versos, como el espacio azules y como el mar acerbos.

JULIO FLORES.

"Club Carlos Manuel."

Por haber llegado tarde, no va en la sección correspondiente la buena noticia de que en la simpática villa de Grecia, con una selecta y numerosa concurrencia de damas y caballeros, y en casa de Doña Eulogia de Maroto, se instaló el "Club Carlos Manuel" con el objeto de auxiliar á los cubanos y hacer propaganda por su causa. Quedó instalado así:

Fué tal el entusiasmo, que a las diez de la noche de ese mismo día, se instaló un club de señoras con el nombre del legendario Agramonte, y con la siguiente directiva:

Presidente, don Pedro Barahona—Vice-Presidente, don Enrique Peralta—Vocales: Don Pedro Quirós—don Adolfo Peralta & don Alberto Borbón.

Munuctos.

— Massachusetts Benefit Life Asociación de Boston. —



Triunfos en el seguro de vida!
Según el sistema moderno.

50 o/o DE ECONOMÍA!—Todos los días abandonar sus Pólizas los de las demás compañías, por aprovechar las ventajas de la Massachusetts.

AGENTE GENERAL,
Guillermo Pradilla.

Agentes Banqueros, Médicos examinadores
Banco de Costa Rica Drs. Rojas & Soto.

Francisco Gastro A.

—IMPORTADOR Y EXPORTADOR.—

OFRECE AL PUBLICO UN SURTIDO NUEVO Y VARIADO DE MERCADERIAS ACABADAS DE RECIBIR, ENTRE ELLAS:

Lanas—Objetos de regalo—Sombreros finos—Espejos—Perfumería—Casimires—Crespones de algodón—Género de cortinas—Género de mantel y sábanas—Coronas para novia—Corseés—Flores finas—Acordeones—Melodeones—Ferretería completa—Regalos para niños—Mangueras—Máquinas de coser—Máquinas de moler maíz—Máquinas para desgranarlo—Cocinas—Cuadros para fotografías—Vidrios y muchos otros artículos.

A V I S O .

En el Establecimiento de Acosta Hermanos se vende permanentemente **DULCE** de buena clase al precio mas bajo de la plaza.

JUAN A. MOTOYA

ABOGADO Y NOTARIO,
Ejerce su profesión en ALAJUELA.

¡Café à \$ 50 fanega!

La Fortuna. Tienda Oriental de Francisco Jinesta Soto, renueva constantemente sus mercaderías y vende á precios baratísimos.

ABELLO & PRADILLA

San José.

Gran depósito de mercaderías; renovadas constantemente y entre las cuales mencionaremos:

CACAO COLOMBIANO Y GUA-YAQUIL,
ARROZ.

VINOS TINTOS FRANCESES,
JEREZ,

MANZANILLA Y OPORTO.

ANISADOS FINOS,

MANTECA FRITA

ACEITE DE COMER

FIDEOS,

COGNAC FRANCES, ESPAÑOL Y

GRIEGO,

GOTAS AMARGAS

CIGARRILLOS HABANOS

PAPEL DE ENVOLVER

y un gran surtido de

SOMBREROS DE PITA

finos, entrefinos y ordinarios.—Precios sin competencia.

ARTURO VILLEGAS

ofrece a precios sin competencia: **TEJA DE HIERRO—ALAMBRE PARA CERCAS-- PETATES VARIOS** tamaños de buena clase.

Se venden

A precios muy módicos Toretas, desde dos hasta cuatro años, de buena raza y en magnífico estado.

Las personas que deseen comprar, ocurran á esta imprenta, en donde recibirán informes.

Alajuela, noviembre de 1895.

RAMON MUÑOZ.
GRAN ESTABLECIMIENTO DE **ABARROTOS.**

situado en la calle de Guardia, casa de Don Vicente Herrera, ofrece á precios sin competencia los siguientes artículos:

- Alambre para cercas.
- Teja de hierro para techos.
- Pinturas de todos colores.
- Aceite de linaza y aguarrás.
- Manteca chicharrón en latas y al detal.
- Sal por sacos y al menudeo.
- Café, arroz, maíz, frijoles, dulce, Puros salvadoreños.
- Pañuelos de seda.
- Juguetes para niños.
- Cristalería fina.
- Hilo para máquinas Canfin.
- Palas varios taamños Mecate de manila.
- Cañamo.
- Jabón por cajas.
- Azucar del país.
- Yd. refinada.
- Harina, Maizena.

Cominos, pimienta, jamaica, clavos, anis Ferretería, clavos surtidos de todos tamaños, hachas, Cuchillas, surtido completo, medias para señora, para hombre y para niños, papel mariposa, etc.

EUGENIO VARGAS

AVISA á sus favorecedores, que cuenta con un espléndido y variado surtido de

Casimires, Gergas
Géneros de fantasía.

Y que como siempre está dispuesto á atenderlos en las obras que se le confien.

Alajuela, noviembre de 1895.

Se permite suplicar al público de las diferentes poblaciones de la Provincia, la mayor concurrencia posible, á los actos de los exámenes de las escuelas públicas que principiarán el quince de los corrientes.

Alajuela, noviembre 10 de 1895.

"EL OCCIDENTAL."

Este periódico se publicará por ahora los lunes de cada semana.

La suscripción por cada serie de diez números vale un peso.

Los avisos y remitidos se publicarán á precios convencionales y módicos. Pagos adelantados

El Director no se hace responsable de los artículos que aparezcan en la sección REMITIDOS; y en todo caso exigirá la firma del autor, no para pulicarla, sino como una garantía. Se exige, además, para dar publicidad á esta clase de escritos, que vengan en lenguaje culto y comedido

No se devuelven los originales. La correspondencia debe dirigirse al DIRECTOR.

Desde el primero de diciembre, la Imprenta de "El Occidental" quedará en aptitud de atender cualquier trabajo que se le encomiende, para lo cual promete la mayor escrupulosidad, esmero y prontitud, á la vez que precios sumamente módicos.

En lo relativo á suscripciones y pago de ellas, la correspondencia se debe dirigir al ADMINISTRADOR Don Emilio Acosta. Para los demás asuntos, al DIRECTOR, Alajuela, apartado número 32.

Tipografía EL OCCIDENTAL